

¿Porque Aprendemos y Enseñamos Lenguas Extranjeras?

PRIMERA PARTE

❖ Por: Prof. Julia Chacin
Departamento de Lenguas Modernas

RESUMEN

A lo largo de la historia humana, el aprendizaje de una lengua ha sido de gran interés para diferentes pueblos. Las razones para aprender y enseñar una lengua extranjera son diversas y complejas. Estas son principalmente de carácter práctico y utilitario: establecer relaciones con otros pueblos ya sean de tipo comerciales, políticas o religiosas, La necesidad de comunicarse ha llevado a ciertas comunidades a crear sus propias lenguas o a adoptar una lengua extranjera para sus intercambios. En la actualidad, el desarrollo de nuevas tecnologías plantea nuevos retos y posibilidades para el aprendizaje y enseñanza de una lengua extranjera.

Desde la más remota antigüedad existen evidencias del aprendizaje y de la enseñanza de lenguas extranjeras (GERMAIN, 1993). Los motivos y las circunstancias han variado sin embargo en las diferentes épocas de la historia. Según la Biblia, la diversidad de lenguas es el fruto de la arrogancia humana expresada en la constitución de la Torre de Babel.

Como castigo, Dios confundió a los hombres creando las distintas lenguas. Al no poder entenderse los hombres se dispersaron y la Torre no pudo ser finalizada. Quizás esa narración, nos proporcione la primera pista para contestar nuestra pregunta. Sin una lengua común no existe una comunidad, base de la cooperación. Por ello, cuando dos

grupos humanos de diferente lengua entran en contacto y se establecen relaciones de cualquier índole surge la necesidad de compartir una lengua común. Esto implica que uno de los primeros propósitos de aprender una lengua extranjera es utilitario, es decir, comprenderse para entender una tarea común, generalmente de tipo comercial.

Algunos de los textos más antiguos encontrados en las ruinas de las ciudades babilónicas eran diccionarios bilingües, donde se atestigua de la enseñanza de la lengua sumeria a los acadios, lo cual muestra su interés por el aprendizaje y la enseñanza de una lengua extranjera.

No obstante, los motivos utilitarios de tipo comercial no han sido los únicos que han motivado el acercamiento a una lengua extranjera. La religión, la política y las guerras de conquistas han sido grandes motores para aprender y enseñar determinada lengua extranjera. Para dominar los pueblos conquistados y establecer su presencia en los nuevos territorios, el conquistador debe aprender la lengua del vencido; este a su vez se ve forzado a aprender la lengua de los conquistadores ya sea por la fuerza o por conveniencia con el fin de poder acceder a cargos importantes en el gobierno extranjero.

Un caso poco usual aunque no único lo constituyen los romanos en los primeros tiempos de su imperio. Estos conquistaron los territorios griegos y llevaron sus habitantes como esclavos a Roma. La cultura griega era la más avanzada de la época y los romanos sentían gran admiración por ella. También eran hombres prácticos que se dieron cuenta de la importancia de formar a las futuras generaciones en esa cultura tan avanzada. Por ello, los jóvenes romanos no estudiaban latín en la escuela, sino, griego (GERMAIN, id.). En lo que respecta a la religión, recordemos el caso del latín, que conservó su rol de lengua de la iglesia mucho después de haber desaparecido como lengua hablada. Un caso particular

lo constituye el árabe clásico o coránico. El árabe hablado en los diferentes países ha evolucionado hasta el punto de convertir el árabe clásico en una lengua diferente, incomprendible para los hablantes sin una formación especial en la escuela. En el Egipto antiguo existió una situación similar y se han encontrado textos con lecciones en las dos versiones: la escritura sagrada y la escritura popular. En estos casos, se trata de una lengua escrita asociada a textos sagrados y que conserva formas arcaicas de la lengua y otra versión llamada popular que puede ser sólo oral o también escrita.

Cuando varios pueblos de lenguas diferentes establecen relaciones, diversas soluciones se presentan; una de ellas es adoptar una lengua **vehicular**, llamada así porque en la mayoría de los casos no es lengua materna de ninguno de los grupos en presencia o sólo uno de ellos. Las lenguas vehiculares se utilizan en contextos bien definidos y su dominio por parte de la población es variado. Se utilizan principalmente para establecer relaciones comerciales o político-administrativas, en territorios muy amplios. Un ejemplo famoso lo constituyó el latín, lengua vehicular en Europa, para fines religiosos, comerciales y científicos. Podemos citar que el quéchua en América del Sur, el wolof y el swahili en Africa, el malayo en Asia y el inglés en la actualidad. (CALVET, 1981).

La otra posibilidad cuando no existe una lengua común es crear una nueva. Es el caso de las lenguas **cróeles**. Cuando la lengua creada es muy simplificada se llama **sabir** o **pidgin**. Existieron varios entre los pueblos mediterráneos creados de una

mezcla de árabe y varias lenguas europeas. Otros, tenían como base lenguas africanas y una lengua europea como el inglés, el francés o el holandés. Cuando esta nueva lengua se convierte en la lengua materna de una comunidad se llama **cróele**. Existen varios en el Caribe con base de lenguas africanas habladas por los esclavos de comunicarse entre ellos ya que a menudo provenían de pueblos de África muy diversos y no tenían una lengua común.

Los objetivos prácticos o utilitarios para aprender una lengua extranjera son entonces de diversa índole: para establecer relaciones comerciales, políticas, científicas y de conquista. También podemos mencionar los fines turísticos, poder visitar un país extranjero y desenvolverse en los requerimientos mínimos como alojarse, comer y comprar.

En la actualidad con el fenómeno de la **BIBLIOGRAFÍA**, surge una BIBLIOGRA novedosa. Como en los tiempos bíblicos, la BIBLIOGRAF lingüística impide la BIBLIOGRAFÍ y el intercambio de BIBLIOGRAFÍ, la construcción de la **aldea global o nueva Torre de Babel**. La solución parece ser para algunos, la BIBLIOGR de una lengua universal y para otros el aprendizaje de lenguas extranjeras. La primera solución, a primera vista más BIBLI, presupone el abandono de las lenguas particulares y con ello el abandono del factor BIBLIOGRA constitutivo de la BIBLIOGRA nacional o BIBLIOGR. La segunda, consiste en ampliar y profundizar la enseñanza de una o varias lenguas extranjeras para aumentar las opciones de intercambio entre diferentes grupos lingüísticos. Esto responde

en cada caso, a las BIBLIOGRAFÍ del país y las alianzas estratégicas establecidas. Las nuevas tecnologías contribuyen a la BIBLIOGR y presencia de las lenguas extranjeras en los diferentes países, a través de la BIBLIOGRAF y BIBLIOGRAFÍ de la Internet. Si para algunos, este fenómeno producirá una uniformidad lingüística, cultural y tecnológica en el mundo; para otros, por el contrario, dará la BIBLIOGRAFÍ a diversas BIBLIOGRAFÍ lingüísticas y

BIBLIOGRAF minoritarias o dispersas de expresarse lejos de los canales mediáticos normales dominados por ciertas potencias económicas o comerciales. En el caso de las lenguas extranjeras, las nuevas tecnologías han ampliado las posibilidades de contacto y por ende de estudio, de un modo más autónomo y personal. Abren nuevas expectativas que apenas están siendo exploradas en el campo de la enseñanza y que sin lugar a dudas se convertirán en el campo

privilegiado de BIBLIOGRAFÍA□ en esa área.

Los objetivos prácticos antes expuestos no constituyen, sin embargo, la única fuente de BIBLIOGRAF para el aprendizaje de una lengua extranjera. Existen BIBLIOGR, objetivos de tipo cultural y formativo que durante mucho tiempo han fundamentado el aprendizaje de una lengua extranjera. Ese será el tema de un próximo artículo.

BIBLIOGRAFÍA:

Calvet, Louis-Jean. 1981. *Les langues Véhiculaires*. Col. Que sais-je ¿ PUF.

Germain,-Claude. 1993. *Evolution de l Enseignement des langues: 5000 ans d Histoire*. Clé International.

Puren, Christian. 1988. *Historire des Méthodologies de l Enseignement de langues*. Nathan. Clé International.